



By SENTIDO COMÚN

La variante ómicron podría afectar la economía global a inicios de este año

por Harriet Torry y David Harrison

6 de ene. (Dow Jones) -- Un aumento de casos de covid-19 durante el invierno en el hemisferio norte, impulsado por la variante ómicron, está llevando a algunos economistas a degradar las expectativas de crecimiento global y de Estados Unidos, ya que las empresas luchan contra el absentismo y los consumidores se quedan en casa para evitar enfermarse.

Varios economistas han recortado recientemente las previsiones para Estados Unidos tras las primeras señales de que un fuerte aumento en los contagios ya ha perturbado partes de la economía. Las aerolíneas, por ejemplo, cancelaron miles de vuelos durante las vacaciones de Navidad, en parte por la escasez de personal impulsada por la covid-19.

En Europa, los líderes analizaron la posibilidad de establecer nuevos límites a la actividad a medida que se acercaban las celebraciones de Año Nuevo. El gobierno del Reino Unido decidió no aplicar restricciones más estrictas después de revisar los datos de hospitalización, pero Sajid Javid, el ministro de Salud, dijo que la gente debía celebrar Año Nuevo al aire libre, de ser posible.

Los funcionarios estadounidenses están buscando formas de aliviar la presión sobre los hospitales y, al mismo tiempo, limitar las interrupciones comerciales.

Mark Zandi, economista jefe de Moody's Analytics, rebajó su pronóstico de crecimiento del producto interno bruto estadounidense para el primer trimestre del año, de una tasa de 5.2% a 2.2%, ya que considera que "el daño económico aumentará en el primer trimestre".

Zandi señaló un gasto más moderado en viajes y cancelaciones de eventos deportivos y espectáculos de Broadway debido al brote perturbador de covid-19.

"La dinámica se siente muy similar a cuando delta golpeó", dijo Zandi, refiriéndose a la variante delta de la covid-19 que se propagó en Estados Unidos durante el verano. Inicialmente esperaba un crecimiento económico de 6.1% de cara al tercer trimestre; al final, la economía se expandió a un ritmo de 2.3% de julio a septiembre.

La economía creció a un ritmo anual estimado de 7.6% en el cuarto trimestre, de acuerdo con la herramienta de pronóstico del PIB del Banco de la Reserva Federal de Atlanta.

Los economistas han luchado por predecir el impacto de la covid-19 en las economías durante la pandemia, incluso en Estados Unidos, donde los cambios en el mercado laboral han sorprendido tanto al gobierno como a los analistas.

Aun así, esperan que ómicron impulse la actividad económica del primer al segundo trimestre, con un impacto menor que el de las olas anteriores de la pandemia. La Reserva Federal pronosticó a principios de diciembre que la economía de Estados Unidos crecería 4% en 2022.

"En términos generales, cada nueva ola hará un poco menos de daño que las anteriores", dijo Zandi, y agregó que los proveedores de atención médica han mejorado el tratamiento del virus y las empresas se están adaptando mejor.

Los datos sobre tarjetas de crédito y débito de JPMorgan Chase indican que el gasto en categorías relacionadas con servicios, como aerolíneas y restaurantes, se mantuvo deprimido el mes pasado.

Ahora, la altamente contagiosa variante ómicron “cambiará el comportamiento de la gente en el margen” y limitará la demanda para el gasto en servicios, que constituye gran parte del crecimiento económico mientras la gente se queda en casa, dijo Ian Shepherdson, economista jefe de Pantheon Macroeconomics.

Pantheon Macroeconomics redujo recientemente su pronóstico sobre el crecimiento de Estados Unidos, de una tasa anualizada de 5% a 3% en el primer trimestre de 2022, uniéndose a muchos otros analistas que bajaron sus proyecciones de crecimiento para principios de año. Otros economistas están expresando su preocupación por el sesgo a la baja de sus proyecciones actuales.

“Es lamentable que [la variante ómicron] haya tenido que estallar durante la temporada navideña, incluso en lugares como la ciudad de Nueva York, donde la gente está altamente vacunada”, dijo Pooja Sriram, economista estadounidense de Barclays. Ella no ha bajado su pronóstico de crecimiento en el primer trimestre, pero dijo que está vigilando de cerca el brote.

Si bien Estados Unidos no está imponiendo cierres, “vemos algún tipo de distanciamiento social voluntario si las personas comienzan a cancelar planes de viaje y dudan en usar alojamientos. Eso tendrá un efecto en el crecimiento y el empleo”, dijo Sriram.

Para Natalia Arbeláez, el auge de ómicron fue la gota que derramó el vaso para su negocio de parques infantiles.

Durante siete años, Arbeláez construyó Busy Bees, una popular cadena de tres parques interiores de juegos para niños en los suburbios de Washington, D.C. A pesar de haber aumentado los salarios a 15 dólares la hora a principios de este año, dijo que ha tenido problemas para encontrar suficientes trabajadores, lo que la obligó a cerrar un de los parques en junio.

Ahora, la nueva variante ha llevado a los clientes a cancelar sus reservas de fiestas de cumpleaños, lo que hizo imposible mantener abiertas las otras dos ubicaciones. Busy Bees cerró permanentemente el 1 de enero.

“Luché duro desde marzo de 2020 y aquí estamos, casi en enero de 2022”, dijo Arbeláez en diciembre. “Aunque estoy muy triste, me siento más aliviada. Llevaba mucho peso sobre mis hombros”.

A principios del mes pasado, el economista jefe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos advirtió que si la nueva variante del coronavirus elude las vacunas existentes, la economía mundial podría enfrentar una desaceleración más pronunciada de lo esperado.

En Reino Unido, las infecciones récord antes de Navidad presionaron al primer ministro Boris Johnson para adoptar medidas más estrictas y aliviar la presión sobre los hospitales. Pero Johnson, quien enfrenta resistencia a dichas medidas dentro de su partido, dijo que no había suficiente información sobre la nueva variante para justificar su imposición antes de Navidad.

La orientación actual del gobierno en Inglaterra es que las personas trabajen desde casa y eviten contactos sociales innecesarios. En Escocia, Irlanda del Norte y Gales se han impuesto límites a las reuniones sociales y eventos masivos a medida que ómicron se propaga.

Aun así, la nueva variante empujó a muchos británicos a quedarse en casa durante el período festivo, lo que llevó a las empresas a buscar ayuda económica. El mes pasado, el Tesoro del Reino Unido ofreció subvenciones de hasta seis mil libras esterlinas (ocho mil 62 dólares) a empresas del sector hotelero.

Los datos recientes sugieren que la propagación de la variante ómicron podría ser responsable de que las personas reduzcan el gasto fuera del hogar. Las visitas a restaurantes en diciembre disminuyeron debido a que más personas se quedaron en casa. Para la semana que terminó el 26 de diciembre, la cantidad de comensales en los restaurantes de Estados Unidos disminuyó 27% frente a los niveles de 2019, la brecha más amplia desde abril, de acuerdo con datos de OpenTable.

El gasto en tiendas minoristas y restaurantes también se redujo a finales de noviembre y principios de diciembre. Para la semana que finalizó el 30 de noviembre, el gasto disminuyó 5.3% con respecto a la semana anterior. En los siguientes siete días bajó 5.6% antes de aumentar 3.4% en la semana que terminó el 14 de diciembre, de acuerdo con los datos de tarjetas de pago tabulados por el Departamento de Comercio.